



ETAPA 28

Genalguacil - Casares

LOCALIZACIÓN

La etapa comienza en las cercanías de la iglesia de Genalguacil, justo en la zona de aparcamientos.

Son **20,5 km** de senda entre bosques que nos conducen desde un valle tapizado de verde hasta Casares, ya en la costa del sol occidental. Casares es un excelente mirador del estrecho de Gibraltar, desde donde se dispone de acceso visual al continente africano.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En Genalguacil y en Casares tendremos ocasión de observar aves típicamente urbanas mientras que a lo largo de todo el recorrido serán las especies forestales las predominantes. Los ríos y arroyos



Llegada a Casares, con el peñón de Gibraltar y el Jbel Mussa marroquí detrás, a la derecha. FOTO: ARM

que se cruzan también aportan especies propias de este tipo de medios y es al final cuando aparecen farallones y cortados rocosos que acogen, entre otras rapaces rupícolas, poblaciones nidificantes de buitre leonado. Las amplias vistas que predominan en la etapa suponen buenas oportunidades para otear el cielo en busca de grandes rapaces.

ESPECIES SINGULARES

Los dos núcleos urbanos que se visitan en la etapa acogen gran cantidad de aves, aunque es destacable las presentes durante primavera y verano, momento en el que

¿SABÍAS QUÉ...

El irlandés Guillermo Bowles (1714-1780), viajero de la Ilustración que en 1775 publica la Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España, dice sobre la serranía de Ronda «Hay en esta sierra una singularidad muy rara, y es, que extendiéndose sus cordilleras paralelas, y tan juntas que sus basas se tocan, la una es roxa y la otra blanca. La primera, aunque un poco más alta, no conserva permanentemente la nieve; y la otra está casi siempre cubierta de ella, de suerte que en el verano surte a todos los países circunvecinos para enfriar las bebidas. La blanca produce solo alcornoques y encinas; la roxa no tiene ninguno de estos árboles, y está cubierta de abetes». Encontramos aquí la primera cita de los pinsapos en la serranía. TEXTO: SMB



Río Almarchar. FOTO: ARM

constantemente podremos observar vencejos e hirundínidos volando. Genalguacil cuenta con una población notable de avión común, y también de golondrinas común y, en menor cantidad, dáurica. Tórtola turca, gorrión común y estorninos negro y pinto son las especies predominantes en el mismo pueblo, aunque la diversidad de aves que puede observarse desde el mirador existente en el mismo hito de salida de la etapa es muy elevada, dado el privilegiado entorno que rodea a Genalguacil. Sin salir del casco urbano se podrá disfrutar del vuelo de águilas culebrera y calzada, ratonero común, gavilán, azor y cernícalo vulgar, así como de una gran variedad de especies forestales que se citarán a continuación.

El pico picapinos es frecuente en la zona, como demuestran las numerosas perforaciones que encontraremos en los árboles a lo largo del camino. También están presentes el pito real, paloma torcaz, tórtola común, cuco, chochín, petirrojo, los zorzales común, charlo y alirrojo, mirlo común, las currucas capirotada y cabecinegra, mosquitero papialbo, reyezuelo listado, papamoscas gris, carboneros común y garrapinos, herrerillo común, mito, trepador azul, agateador común, arrendajo, pinzón vulgar, jilguero, lúgano, verderón común, verdicillo, picogordo y escribano soteño.

Ligados a los cauces fluviales, principalmente al río Almarchar, podrán aparecer andarríos chico, torcecuello,

Vista del monte del Duque con Genalguacil al fondo. FOTO: ARM





Vista del bosque mixto que cruza la senda. FOTO: ARM



Petirrojo. FOTO: JLM

y en su entorno podremos ver, cernícalo vulgar, mochuelo, golondrina dáurica, roquero solitario, collalba negra, estornino negro y gorrión común.

El transcurso de la senda a través del monte del Duque puede considerarse un verdadero lujo, ya que supone una

martín pescador, lavanderas blanca y cascadeña, ruiseñor común, ruiseñor bastardo y oropéndola, entre otras especies. En los espacios abiertos, donde predomine la vegetación arbustiva podremos también ver zarzorro común, abejaruco y tarabilla. Como especies de hábitos nocturnos cabría destacar la presencia de cárabo común, bastante frecuente, autillo y chotacabras pardo.

A lo largo de la etapa se cruzan construcciones, en algunos casos abandonadas y en otros perfectamente habitables,



FOTO: ARM



Primeros cortados a la llegada a Casares. FOTO: ARM

formación de alcornocal en un excelente estado de conservación, cuyo aprovechamiento sostiene su mantenimiento en muy buenas condiciones. También aquí el oído será el que delate la presencia de muchas de las especies que se han mencionado con anterioridad.

Al salir del citado monte, comienza a aparecer una vegetación más variada, con presencia de encinas, pinos, algún quejigo y también olivos. Muy pronto dejaremos a nuestra derecha las paredes verticales de sierra Crestellina y tendremos delante nuestra una impresionante

vista del estrecho de Gibraltar, con el peñón que da nombre al estrecho, el monte Mussa marroquí, y el hacho de Ceuta, también visible si la bruma no es persistente. Comienza un ambiente rupícola en el que el buitre leonado toma un claro protagonismo, aunque también podremos ver águila perdicera, collalba negra, grajilla y chova piquirroja. Además, esta sierra es uno de los pocos lugares de la provincia donde podremos observar alimoche durante la época reproductora.

Ya en Casares merece la pena visitar el castillo y su mirador, donde podremos

Gorrión común en nido de avión común. FOTO: JLM



Juvenil de petirrojo. FOTO: JLM





Tramo de la etapa, aún practicable en bicicleta. FOTO: ARM

ver cernícalo primilla durante la época reproductora, y a veces también durante la invernada, hecho inusual para la especie ya que sus zonas de invernada se encuentran principalmente en la región de Senegambia. Además de los mencionados cernícalos, en Casares podremos disfrutar de vuelos de buitre leonado a corta distancia, sobre el mismo pueblo, así como de águila calzada y ratonero común.

FENOLOGÍA

Es una etapa recomendable durante todo el año, aunque la mayor diversidad de especies la encontramos durante la primavera y el verano, momentos en el que están presentes las especies que pasan el invierno en África.

Durante los meses de migración, tanto prenupcial como postnupcial, es fácil observar grandes concentraciones de rapaces y cigüeñas, ya que los valles del Genal y el Guadiaro canalizan parte de las aves que utilizan el estrecho de Gibraltar para cruzar al continente africano en verano y otoño, y desde este al europeo durante la primavera.

VALORES NATURALES

A lo largo de toda la etapa tendremos a sierra Bermeja y su contrastado color rojizo muy presente. Se trata del



Mosquitero común. FOTO: JLM



Lavandera cascadeña. FOTO: JLM



Vista del Peñón de Gibraltar y del Jbel Mussa en Marruecos, los pilares del Estrecho. FOTO: ARM

mayor afloramiento serpentínico de España, y uno de los más grandes del mundo, el cual posee una flora y fauna con numerosas especies endémicas asociadas a un ecosistema muy poco frecuente en el contexto mundial. Se han citado en el listado de especies de la Red Natura de Sierra Bermeja un total de 20 endemismos vegetales, 17 especies de invertebrados exclusivas del macizo, así como un pez endémico, descrito para la ciencia en el año 2006 (Doadrio & Carmona, 2006). El bordallo (*Squalius malacitanus*) es exclusivo de los ríos Genal, Guadalmina, Guadaiza y Almarchal, aunque también aparece

en otros arroyos vinculados a sierra Bermeja. En función de su restringida área de distribución se le clasifica en Peligro Crítico de Extinción, en base a los criterios de la UICN (ver Perea *et al.* 2011).

De la comunidad de invertebrados acuáticos cabe mencionar la elevada diversidad de dípteros y tricópteros, ya que aparecen más del 80% y del 65% del total de familias conocidas en toda la península Ibérica, respectivamente (Medioides).

De entre los odonatos presentes en el río Almarchal cabe mencionar, por su rareza y delicado estado de



Adulto y juvenil de alimoche. FOTO: JLM



Pico picapinos. FOTO: JLM

conservación, a las especies *Oxygastra curtisii* y *Macromia splendens*, ambas consideradas en Peligro de Extinción.

Aunque la nutria sea una de las especies más emblemáticas de la etapa si hacemos referencia a los mamíferos, también podremos ver rastros de zorro, gineta, tejón, comadreja y meloncillo. Además, en el monte del Duque podremos cruzarnos con ciervos.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El monte del Duque ya aparece en documentos fechados en 1491, año en el que los Reyes Católicos venden al Duque de Cádiz, Don Rodrigo Ponce de León, la villa de Casares y todas sus tierras. A partir de ese momento aparece registrado en los escritos como monte del Duque. Va pasando de mano en mano hasta que a principios del siglo XX, siendo ya propiedad del ayuntamiento y acogiéndose a la desamortización de Madoz de 1855, el Monte del Duque se vende a Miguel Martínez de Pinillos y Sáenz, nieto del fundador de la Naviera Pinillos. En agosto de 1928, Martínez de Pinillos vende la finca a Federico García Rodríguez -padre de Federico García Lorca- y otros socios, por un importe de 1.250.000 pesetas. Federico es titular del 8% de la finca hasta su muerte, en 1945. En la década de 1970 finaliza un proceso judicial que determina como único propietario de la finca la familia Capella y es en la década de 1980 cuando la compra su actual propietario. Para más información visitar www.iluana.com. ○

Buitre leonado en vuelo. FOTO: JW

